

cias con Doña Ana Francisca de Portugal, de quien tuvo tres hijas, y de segundas con Doña Mariana de Ulloa, que le dió un sucesor en D. José Alejo.

Cárdenas Zapata (Fernando de).

Capitán de infantería, véase RAMÍREZ DE CÁRDENAS.

Cárdenas Zapata (Francisca).

Conocida por la Venerable Madre Francisca de Cristo, fué hija de D. Íñigo de Cárdenas y Zapata, Presidente del Consejo de las Órdenes, y de Doña Isabel de Avellaneda. Profesó en el convento de Carmelitas Descalzas de Madrid, en 23 de Mayo de 1592. Fué fundadora del convento de Carmelitas de la villa de Loeches, á donde llegó en 10 de Agosto de 1596, allí fué Priora hasta el 15 de Julio de 1606, en que falleció en opinión de santidad.

Cárdenas Zapata (Íñigo de).

Véase LÓPEZ DE CÁRDENAS ZAPATA Y DE VARGAS VIVERO.

Cárdenas Zapata (Íñigo de).

Véase ídem id.

Cárdenas Zapata (Rodrigo).

Véase LÓPEZ CÁRDENAS ZAPATA Y AVELLANEDA.

Cardona (Blasco).

Véase ALAGÓN.

Carlos II.

Rey de España. Véase AUSTRIA.

Carlos III.

Rey de España. Véase BORBÓN.

Carmena y Millán (Luis).

Crítico musical y taurino, nació en 21 de Octubre de 1845. Fué Comisario de guerra en Administración, militar y colaboró en los periódicos: *La Lidia*; *El Arte de la Lidia*; *Sol y Sombra*; *El Heraldo*, *El Tío Jindama*; *El Enano*; *Toreo Cómico* y en *El Gato negro* de Barcelona, usando los pseudónimos de *Andante* y *Minato*. Escribió además la *Crónica de la ópera italiana*, (Madrid, desde 1738 á nuestros días, Madrid 1878).

Carmona (Manuel Salvador).

Grabador, que nació en 1730 y murió en 1807. Estudió en París, pasando enseguida á Roma, donde acabó de perfeccionarse. Á su vuelta á España, se casó con una hija del célebre Mengs, y llegó á ser Grabador de Cámara. Sus obras más estimadas son: *Resurrección*; *La Virgen y el niño Jesús*; *La Adoración de los pastores*; *Retratos*.

Carnerero (José María).

Poeta y literato. Escribió: *Cartas españolas*, ó sea *Revista histórica científica teatral* (Madrid, 1831, en 4.º); *Las glorias de España*, poesía melodramática, en un acto, en obsequio al enlace de Fernando VII con Doña María Cristina (Madrid, 1829, en 8.º). Fué también redactor de *La Gaceta de*

Madrid, de *El eco de Padilla*, de *El Indicador de los espectáculos*, de *El Correo Literario y Mercantil* y de *La Revista Española*.

Carnerero (Mariano).

Diplomático y literato que nació en 1787 y murió en 23 de Febrero de 1843. En 1808 era Redactor de *El Memorial literario y curioso de la Corte de Madrid*, de 1832 á 1836, de *La Revista Española* y después de *El Amigo del pueblo*.

Carnero López de Zárate (Alonso).

Señor de Chapinería y Regidor perpetuo de Ávila, nació el 22 de Abril de 1634, y fué bautizado en la parroquia de San Martín, siendo sus padres D. Antonio, Secretario de Estado del Rey Felipe IV y Doña Ana María. En 1652, obtuvo merced del hábito de Santiago. Fué oficial de la Secretaría de Estado de España, Secretario de Estado y Guerra de Flandes, y Veedor general de los ejércitos en los mismos Estados desde 1682, y como Notario mayor, autorizó en el Escorial la entrega del cadáver de la Reina Doña María Luisa de Orleans. En 1691, le confirió S. M. la Secretaría de Estado de la parte de Italia y en 1694 la del Despacho universal, que sólo sirvió un año, por haber pedido su retiro, que se le otorgó, con la plaza de Ministro del Consejo de Indias, de su Cámara y Junta de ellas, de que llegó á ser Decano. Falleció en 1721 á los ochenta y siete años de edad, después de haber manifestado en cuantos destinos desempeñó ser uno de los más sabios Ministros de la Monarquía, distinguiéndole mucho con su amistad todos los hombres de letras de su tiempo, y muy especialmente Don Antonio Solís, con quien sostuvo siempre una estrecha y cordial correspondencia, como puede verse en el tomo primero de las que imprimió D. Gregorio Mayáns en 1773. Casó primero con una señora belga, llamada Doña María Teresa, y después con Doña Mariana de Acuña, hija del primer Marqués de Escalona y viuda del Marqués de Vallecerrato.

Carnero y Santa Cruz (Francisco).

Fué hijo de D. Antonio, Contador y Veedor de la artillería, también natural de Madrid, y de Doña Bárbara. Imitando á su padre y otros de su familia, siguió la carrera de las armas, y sirvió como Capitán en los Estados de Flandes, bajo el mando del Infante D. Fernando de Austria; por lo que S. M. á consulta del Consejo de Guerra, por su decreto fecha en Madrid á 30 de Julio de 1639, le hizo merced del hábito de Santiago, de que el Consejo de Órdenes le mandó despachar título de Caballero en 2 de Septiembre siguiente. Fué después Sargento mayor y Maestre de campo de un tercio de infantería, en cuyo puesto se hallaba en el reino de Nápoles, en 1653.

Carnero y Suárez (Antonio).

Hijo de D. Francisco y Doña Inés, sirvió en los ejércitos de Flandes de Contador principal desde el año 1585 al de 1609, y después de Contador y Veedor de la artillería y Ministro del Consejo de Guerra de los mismos Estados. Volvió á Madrid, ya casado con Doña Bárbara de Santa Cruz, natural de Amberes, y de ella tuvo dos hijos D. Antonio, que luego fué Procurador de la Orden de Calatrava y D. Francisco, Caballero de la de Santiago y Maestre de campo de los ejércitos de Felipe IV. Escribió una *Historia de las guerras civiles que ha habido en los Estados de Flandes*, desde el año de 1559 hasta el de 1609 (impresa en Bruselas, año de 1625, en folio).

Caro (Manuel).

Pintor, nació en 1780; á la edad de diez y nueve años, se presentó al concurso de premios de la Real Academia de San Fernando. Aunque pintó pocas obras, atendiendo á que su constante ocupación fué la enseñanza del dibujo, quedan de su mano algunos *apuntes, retratos y fragmentos* de adorno muy estimables, en poder de particulares.

Caro de Montenegro y Bonifaz (Francisco).

Hijo del Licenciado Juan Caro de Montenegro, Abogado de los Reales Consejos y de Doña Ana de Bonifaz, también natural de Madrid. Sirvió en la caballería y teniendo el destino de Capitán

el año de 1670, la Reina Gobernadora Doña Mariana de Austria, le hizo merced del hábito de Santiago, del que no usó por continuar su carrera, hasta 1683, en que hallándose ya de Teniente de Maestre de campo General del ejército que estaba en Sicilia, solicitó su despacho en el Consejo de las Órdenes, que le dió su título.

Carrasco y Castell (Anastasio).

Notable grabador en hueco, nació en 1831 y fué premiado por el Liceo artístico y literario. En 1865, fué nombrado Tallador de la casa de la Moneda de Madrid y en 1867, trasladado á Barcelona, de donde volvió á esta Corte. En 1864, hizo un *Sello* para cerrar cartas, dedicado al Príncipe de Asturias, con sus iniciales cubiertas de castillos, leones y flores de lis, debajo de una corona real. También es autor de la *Medalla* acuñada en conmemoración de haber cedido la Reina su patrimonio en favor del Estado. En el anverso se ve el busto de S. M. con la siguiente inscripción: *Reina de las Españas*, el nombre del Sr. Carrasco y el del Sr. Pacheco, Director de la Casa de la Moneda; en el anverso: *Isabel II el día 13 de Febrero de 1865, cedió el Patrimonio Real para alivio de las cargas públicas. Sirva este bronce para perpetuar la memoria de acción tan magnánima*. En 1875, al ocurrir la restauración, fué nombrado Carrasco Grabador de Cámara.

Carrera y Vega (Teresa).

Conocida por la V. M. Teresa de Jesús, hija única de D. Pedro y de Doña Francisca, vecinos y naturales también de Madrid, tomó el hábito de Agustina Recoleta, en el convento de Santa Isabel, á la edad de trece años, llegando á ser como súbdita y Prelada, una de las más distinguidas por sus virtudes; mereció la estimación de la Reina Doña Margarita, madre de Felipe IV, y falleció, según se cree, en 1633, año en que se imprimió el sermón que en sus honras predicó el P. Fr. Pedro Vázquez, de la Orden de San Francisco de Paula.

Carrero (Francisco).

Religioso del Orden de Predicadores, é hijo del convento de Ocaña. Concluidos sus estudios, fué destinado á la provincia del Rosario en las islas Filipinas, en donde trabajó mucho. Fué Vicario general de Binondre, Comisario del Santo Oficio, Ministro del Santo Evangelio en las lenguas China, Tagala y Cagayana. En 1643, era Procurador general de la provincia, y llevó una misión desde España hasta Méjico, donde la entregó á Fr. José de la Madre de Dios, para que la condujese á Filipinas, por no poder él pasar allá. Y, últimamente, fué Vicario general de todas las provincias Filipinas.

Escribió: *Triunfo del Santo Rosario del Orden de Santo Domingo en el reino del Japón, desde el año de 1617 hasta 1624* (Manila, 1626, en 4.º); *Relación del martirio del Beato P. Fr. Pedro Velázquez, hijo del convento de Atocha* (Manila, 1625, en 4.º); *Historia general de la provincia del Santo Rosario en las islas Filipinas*, que dejó manuscrita con todas las licencias para la impresión, y comprendía desde 1582 hasta 1638.

Carril (Manuel).

Llamado vulgarmente Carriles. Músico distinguido, que nació en 20 de Noviembre de 1752 y murió en 29 de Enero de 1828. En 9 de Marzo de 1789, obtuvo por oposición la plaza de Viola de la Real capilla, que juró el día 22 del citado mes y año, siendo al propio tiempo Profesor de la Real Cámara. Estuvo de primer Violín director de la orquesta del teatro de la Cruz de Madrid y de la casa de la Excm. señora Duquesa de Alba, la cual le estimó mucho en vista del gran mérito que como violinista tenía Carril, haciéndole asimismo algunos obsequios. Las dotes que más resaltaban en este músico eran un tono brillantísimo y gran facilidad en tocar á primera vista las piezas más difíciles de violín con rara perfección. Como Profesor de enseñanza, acreditó su talento, formando varios discípulos distinguidos, entre los que contaba á su hijo político D. Pascual Juan, conocido también por *Carriles*, y que llegó á dar varios conciertos de violín en las principales capitales de Europa, con un éxito ruidoso.

Carrillo del Campo (Ildefonso).

Pintor notable, discípulo de D. Carlos de Haes, presentó en la Exposición de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1864, dos lienzos: *Cercanías de Madrid* y *Ribera de la Muñosa*, obtuvo mención

honorífica en la de 1866; *Cansino de Sancte Boix* (Suiza); *Valle de Santa Casilda* (Sierra de Burgos); *Cercanías de Alcalá*; *Paseo del Pontón de San Isidro* (Madrid), y *un país*, también obtuvo *mención honorífica*. Falleció este artista en Madrid á 18 de Enero de 1870.

Carrillo y Chumacero (Fernando).

Véase CHUMACERO Y CARRILLO.

Carrillo Muñiz de Godoy (Alonso).

Nació y fué bautizado en la parroquia de San Martín, hijo del Licenciado D. Fernando, Caballero de Santiago, del Consejo y Cámara de Castilla y Presidente de las de Hacienda é Indias, y de Doña Francisca Fajardo. Sirvió de Capitán de caballos corazas españolas, con cuyo empleo se halló en Milán en 1615, cuando el Rey Felipe III le concedió el hábito de Santiago por cédula de 20 de Junio. Después fué Comisario general de la caballería, Caballerizo mayor de la de Córdoba, Alcaide del convento de Uclés y Mayordomo del Infante Cardenal D. Fernando de Austria, sin que todos estos destinos le impidiesen dedicarse con fruto al cultivo de las ciencias y letras, de que dejó muestras en un trabajo preparado para la prensa titulado: *La Vida del Conde Santo*, que lo fué de Belalcázar, religioso de la Orden de San Francisco.

Tuvo por esposa á Doña Luisa Manuel y Guzmán, de la que tuvo muchos hijos, y entre ellos Don Francisco, Caballero del hábito de Santiago. Murió D. Alonso en Madrid en 1641.

Carrocio y Manleón (Félix).

Conocido en religión con el nombre de Padre Fray Félix de Jesús María; era hijo de D. José Carrocio y de Doña María Manleón, y nació y recibió el bautismo en la parroquia de San Ginés el 9 de Febrero de 1710. Fué religioso Trinitario descalzo, de clarísimo ingenio y gran erudición, que le valieron el respeto y cariño de cuantos le trataron; Después pasó á Roma, donde vivió muchos años, captándose la benevolencia y estimación de todos los Cardenales; fué allí Ministro del colegio apostólico de *Propaganda fide* y del de San Carlos, hasta que regresó á España y estando en el convento de Torrejón, falleció en 4 de Noviembre de 1772, dejando escrita *Vida de la Venerable Madre María de Jesús, religiosa de la Purísima Concepción*, que se imprimió en Roma en 1776.

Carvajal (Francisco).

Ingeniero, nacido en 1827. Fué redactor en 1853 de la *Revista de obras públicas*, y en 1868 dirigió el periódico titulado *Los Conocimientos útiles*.

Carvajal y Mendoza (Sebastián).

Hijo de D. Pedro y Doña Catalina, vecinos de Madrid, en la parroquia de San Martín, con casas propias en la plaza de Santo Domingo. En 1612, servía la plaza de Alcalde del crimen de la Cancillería de Valladolid, y después la de Alcalde de Casa y Corte, empleo de que ya disfrutaba en 1623 y con el que parece que falleció. Estuvo casado con Doña María Espejo y tuvieron dos hijos, D. Pedro y Don Fernando, que fueron Capitanes de caballos y Caballeros del hábito de Santiago.

Casal (Manuel).

Médico y escritor: nació en 20 de Mayo de 1751: siguió su carrera universitaria, tomando el grado de Bachiller en artes, en la ciudad de Gandía en 1770, y en Valencia el grado de Doctor en la facultad de Medicina en 1775. Regresó á Madrid para ejercer su profesión, llegando á hacerse apreciable por su acierto en la práctica, así como por las obras originales y traducidas que publicó, referentes á su facultad. Estas fueron *Los aforismos de Hipócrates* traducidos en verso castellano: un *Prontuario médico práctico*, en el que redujo la medicina á sentencias y refranes, en varios metros poéticos y un tratadito original sobre las *Epidemias pestilentes*.

Estos trabajos y la larga experiencia que le proporcionaban sesenta y dos años de ejercer en su honrosa profesión, le valieron al mismo tiempo que el aprecio de sus compañeros y del público, varias distinciones, como fueron la de Decano de la Academia Médica-Quirúrgica Matritense, Socio de la de Barcelona, Corresponsal de la de Cádiz y honorario de la greco-latina. Dotado por la naturaleza de un carácter festivo y de una inclinación irresistible á la poesía, quiso alternar con los trabajos propios de un austera profesión, los más amenos de las musas; y con el fin sin duda de evitar el contraste que en algunos espíritus podría ofrecer, viendo su nombre médico al pie de composiciones dirigidas á excitar la risa, adoptó él anagrama de *Lúcas Alemán*, bajo el cual constituye un autor enteramente diverso del autor de Medicina. Establecido en Madrid por los años de 1786, el periódico titulado *Correo de los ciegos*, fué D. Lúcas Alemán uno de sus principales colaboradores, así como también de otro periódico contemporáneo de aquella fecha, titulado *Correo de Madrid*. Al mismo tiempo sostenía en el Diario de esta Capital una festiva polémica literaria, haciéndose por todos estos trabajos tan grato al público, que contribuyó notablemente á fomentar la afición á las publicaciones periódicas, hasta que agitados los ánimos con la guerra de los franceses, hubieron de buscar en las noticias políticas, muy distintas sensaciones.

Mitigadas que fueron aquellas terribles circunstancias, Don Lúcas Alemán volvió á aparecer en la pública palestra, dando á luz en 1813 y 14 la *Pajarera literaria*, colección de folletos satírico-políticos que halagando el patriotismo nacional, y lanzando el ridículo sobre los franceses y sus secuaces, obtuvieron tal boga en aquella época, que se hicieron de ellos varias impresiones, y contribuyeron más y más á la popularidad del nombre de Alemán.

Desde entonces continuó éste sus no interrumpidos trabajos, en los diversos periódicos que sucesivamente vieron la luz pública, como fueron además del *Diario de Madrid*, la *Crónica científica*, el *Correo de las Damas*, el *Indicador de los espectáculos* y el *Correo literario y mercantil*, alternando al mismo tiempo con otras producciones sueltas, como el *Mochuelo literario*, colección de folletos satíricos de circunstancias, la comedia burlesca *Don Lucas y Don Martín solos en un camarín* y otros varios, hasta el año de 1834, sin que á pesar de su avanzada edad, le abandonase ni un solo punto aquel envidiable buen humor que presidió siempre á todas sus producciones.

Falleció en Madrid el 6 de Abril de 1837 á los ochenta y seis años de edad. Este infatigable escritor dejó á su muerte multitud de obras inéditas y una selecta librería de obras raras de su facultad, de literatura y de viajes, en cuya lectura y estudio supo prolongar agradablemente su pacífica existencia.

Casas y Batista (Rogelio).

Notable escritor médico, que nació en 5 de Marzo de 1836 y falleció en 1897. Publicó: *Guía del diagnóstico médico*; *Tratado de los partos*; *Clinica de las enfermedades de la mujer*; *Tratado de higiene*; *Enfermedades de mujeres y niños*; *Tratado de anatomía*. Su discurso de recepción en la Academia de Medicina trataba de *La habitación del obrero*. Fué Ayudante y Profesor en la Facultad de Medicina, Oficial del Cuerpo de Sanidad militar, Profesor de la Beneficencia municipal, Doctor en Medicina y Cirugía, Subdelegado de Sanidad del distrito de Buenavista, Comendador de Carlos III, Cruz de segunda y primera clase de la Orden civil de Beneficencia en juicio contradictorio, y gran Oficial de la Orden de Santa Rosa, de Honduras.

Castaños (Francisco Javier).

Nació el 22 de Abril de 1758, hijo de D. Juan Felipe Castaños y Orioste y de Doña María Argorri, que de paso en Madrid, se trasladaba de la Coruña á Barcelona, para incorporarse á su esposo que desempeñaba la Intendencia militar de Galicia y Cataluña. El Rey Carlos III queriendo premiar



MANUEL CASAL

en el hijo la integridad é inteligencia del padre, concedió á aquél el empleo de Capitán de infantería cuando contaba la edad de diez años. Pasó al Real Seminario de nobles, donde estudió con aprovechamiento y adquirió esas relaciones de amistad y compañerismo con los descendientes de las familias más distinguidas, relaciones que no basta á borrar la acción corrosiva del tiempo. Ciego su padre, solicitó y obtuvo del Rey la gracia de llevar consigo al joven Castaños, quien se dedicó en Barcelona al estudio de las matemáticas, y muerto aquél, trasladóse á Cádiz donde se hallaba el regimiento de Saboya, que era el de su destino y que mandaba como Coronel su hermano materno D. Luis de las Casas, quien le colocó en los puntos más peligrosos del sitio de Gibraltar, donde obtuvo por antigüedad el empleo de Capitán de granaderos.

Pasó después á Menorca, formando parte del ejército mandado por el Duque de Crillon, y acometió á los ingleses con tanto brío, que les obligó á encerrarse en el Castillo de San Felipe. Rendido éste, fué comisionado á Inglaterra con el fin de tratar el canje de los españoles prisioneros. Embarcóse al efecto; pero en la travesía estuvo á punto de perder la vida, por haberle servido en la mesa una pierna de carnero en mal estado, de la que Castaños comió inadvertidamente. Merced á los vigorosos remedios que se le hicieron, curó y mejorado ya, y vuelto al servicio activo, se halló nuevamente en el sitio de Gibraltar en 1782 con el regimiento de Saboya, distinguiéndose tanto, que mereció el ascenso á Sargento mayor, y pocos días después en el combate sostenido entre la escuadra inglesa y combinada, mandaba una batería á bordo del navío San Juan Bautista. Levantado el sitio, marchó á Cádiz y allí ascendió á Teniente coronel el 18 de Marzo de 1784, permaneciendo en este punto hasta 1786 en que marchó á Orán, cuya plaza estaba de continuo amenazada por los marroquíes. Tanto en el sitio de esta importante plaza como en el de la de Ceuta, mostró su gran valor y serenidad, atravesando las filas enemigas para socorrer á los



FRANCISCO JAVIER CASTAÑOS

sitiados, y ocupando dentro los sitios de más peligro y más expuestos á las agresiones del sitiador. En este último asedio, le fué encomendada la operación de verificar un reconocimiento de las defensas, trincheras y minas hechas por el sitiador, operación peligrosa que realizó, y dió por resultado la salida impetuosa de las tropas que arrancaron y destruyeron las minas y baterías, salvando la plaza de aquel porfiado sitio. Por tan distinguidos hechos de armas, obtuvo el empleo de Coronel en 1792, á los treinta y cuatro años de edad y el mando del regimiento de Saboya, cuyo ascenso le hizo perder la amistad del Coronel Eguía, que le había mandado hasta entonces.

Firmada en 1793 por Carlos IV, la declaración de guerra á Francia, marchó Castaños á Pamplona, al frente de su regimiento, que obtuvo repetidas victorias. Gozando de la confianza de O'Farril, éste le encomendó la descubierta sobre el camino de Laraque, lo cual dió por resultado la toma de los campamentos el 1.º de Mayo de 1793; la de Banca, el 2 de Junio y la del Castillo de Piñón el 6 del mismo. En esta campaña se salvó providencialmente, gracias á su arrojo y serenidad: solo y rodeado por todas partes de enemigos, hubiera perecido de seguro á sus manos, si no hubiera sido porque en aquel crítico momento, supo despertar con su voz los sentimientos de disciplina: *¡Deteneos, soy Coronel!* dicho en francés y con una energía, impropia de las circunstancias, fué el talisman que detuvo el brazo de los soldados franceses. Cuando estos volvieron de su estupor y reconocieron que era Coronel, sí, pero español, tuvieron que pensar en defenderse, pues las tropas echándole de menos, los atacaban con denuedo al arma blanca y los hacían huir despavoridos. Este hecho influyó no poco en su ascenso á Brigadier, con fecha 1.º de Octubre. Designado por el General Caro para Comandante de avanzada y descubierta en Irún, se halló en todas las acciones que tuvieron lugar en las alturas de Hendaya, para colocar en ellas nuestras baterías; nombrado luego para mandar los reductos de Vera y hallándose en la altura de San Marcial, fué mortalmente herido de una bala de fusil, que le atravesó la cabeza, entrándole por la parte inferior de la oreja derecha y saliendo por la superior de la izquierda.

En tan terrible trance, el amor de los granaderos de África hacia su Coronel, les sugirió la idea de formar desde la terrible altura del reducto hasta su falda, una rampa de carne humana, por la que

se deslizó casi sin movimiento oscilatorio, que de seguro hubiera apagado el último soplo de vida que aún conservaba Castaños, desde los primeros á los últimos granaderos, que recibieron en sus robustos brazos el inanimado cuerpo de su Coronel, á quien profesaban un amor filial.

Nunca olvidó el insigne Castaños que debía la vida á sus denodados granaderos, y constantemente vistió su uniforme, como prueba de reconocimiento é ímperecedero recuerdo. De allí fué trasladado á Hernani, al seno de su familia, desde donde pasando los primeros momentos, y no considerando el General Caro bastante segura esta plaza de las agresiones enemigas, dispuso su traslación á Pamplona, previendo, no sin fundamento, que su curación sería larga y penosa. Antes empero de hallarse completamente restablecido, su genio belicoso le hizo tomar parte en una importante acción á las inmediaciones de Pamplona, y ya desde entonces siguió compartiendo con el ejército, al frente de sus bravos granaderos, las fatigas de tan desastrosa guerra, hallándose en la retirada de Irún, sin contar los casi diarios encuentros con los franceses, á los que escarmentaba siempre; por cuyos eminentes y dilatados servicios, fué ascendido á Mariscal de campo en 9 de Febrero de 1795, siendo destinado de cuartel á Madrid. Aquí principió para nuestro héroe un género de vida distinto al que había tenido siempre: noble, jóven y rico, los principales salones le abrieron sus puertas, de los que salió para un injustificado destierro á Badajoz en 1799; pero al año siguiente fué llamado para ponerse al frente de una división que se organizaba para la Jamaica, Martinica, y demás posesiones inglesas. Marchó con este objeto á Galicia, donde sostuvo una vigorosa defensa de nuestras costas con los ingleses, que se habían propuesto ahogar en germen la expedición proyectada, simulando desembarcos y poniendo sitio al Ferrol. Viéronse precisados á abandonar las playas gallegas, después de una horrible matanza que les hizo reembarcarse á toda prisa en la noche del 26 al 27 de Septiembre de 1800.

En esta jornada gloriosa para nuestro ejército, tomó una parte muy principal Castaños, que mandaba una columna volante encargada de la defensa de nuestras costas, hasta la paz de Amiens en que se disolvió dicha división, volviendo su Jefe á Madrid, donde el 5 de Octubre de 1802, fué promovido á Teniente general, siendo nombrado Comandante general de Gibraltar, en cuyo destino, al propio tiempo que se captaba las simpatías y amistad de las autoridades inglesas, prestó eminentes servicios á su país en muchísimas ocasiones. Llegado 1808, el General Castaños pactó con el Gobernador de Gibraltar la clase y número de recursos que Inglaterra había de poner, en caso necesario, á disposición del Gobierno español, empeñado ya en oponerse á la invasión francesa y haciendo del Cuerpo de ejército de su mando el núcleo del poderoso y terrible que se organizó, para contrarrestar las ambiciosas miras de Francia.

La Batalla de Bailén, esa magnífica epopeya de nuestra historia, que comienza por el nombramiento de General en Jefe del ejército de Andalucía á favor del General Castaños y termina con la rendición de 17.640 franceses y 3.000 muertos y heridos, será página gloriosa de ella, tributada al inmortal Castaños, que adquiere justos lauros como hábil estratégico, General entendido, valeroso y profundo político, reduciendo en poco tiempo á la desesperación á un enemigo, cuyo nombre hacía temblar á los ejércitos más aguerridos de Europa. Después de algunos días, regresó á la Corte, cuando ya había huído de ella el Rey José con sus parciales, siendo recibido por los habitantes de la capital con exquisito agasajo, considerado como el caudillo que había salvado á la patria, amenazada de inevitable ruina, y como el General que en otra campaña feliz, podía emanciparla por completo de la odiosa dominación extranjera.

De su permanencia en Madrid resultó la formación, de los planes y proyectos para continuar la guerra y la combinación de los ejércitos: terminados estos, Castaños tomó el mando del que se le había confiado, que estaba acantonado en Tudela, formando la derecha de la línea, tomando parte en cuantas acciones, muchas de ellas desastrosas para nosotros, se dieron en aquel país, desastres que originó en su mayor parte la falta de unidad en el mando, el desconcierto de los Jefes españoles, la penuria é incoherente constitución de los ejércitos, la falta de simultaneidad en las operaciones y la inacción de algún General; de ningún modo la falta de valor y pericia de Castaños. Esto no obstante, desbordadas las pasiones y las personalidades en el Gabinete de Madrid, cesó en el mando del ejército del Centro, retirándose á Algeciras, donde permaneció hasta fines de 1809 en que fué nombrado Presidente del Gobierno, cargo que revelaba la distinguida opinión que se tenía de sus dotes.

Nombrado luego General en Jefe del 5.º ejército que había de organizarse en Extremadura, y que sirvió de núcleo al que se había de componer de 30.000 hombres más tarde para dar la famosa batalla de Albuera, la más sangrienta sin duda de cuantas se empeñaron en la larga y gloriosa guerra de la independencia, tomó luego el mando del 6.º y 7.º, con cuyos tres ejércitos emprendió y llevó á feliz éxito el sitio de Astorga y batalla de Arapiles. Á fines de 1812, confiriósele el mando del ejército

aliado á Wellington y los tres ejércitos á cargo de Castaños, se refundieron en uno solo denominado cuarto, con el cual, y de acuerdo con Wellington, se empezó la inmortal campaña de 1813, que principiando en Extremadura, terminó con el triunfo de Vitoria.

Expulsados por completo los franceses del territorio de la Península, operación llevada á cabo, no sin gran sacrificio de sangre generosa, y en la que tan activa, inteligente y principalísima parte tomó Castaños, regresó éste á Madrid, ocupando su plaza de Consejero de Estado, hasta que disuelto este alto cuerpo, juró como vocal del nuevo creado en 1814, concurrió á la fundación de la Orden militar de San Hermenegildo é Isabel la Católica de las que fué nombrado Caballero nato de la primera, y Gran Cruz de la segunda, en virtud de sus especiales méritos y servicios. En 1815 fué nombrado Capitán general del ejército de la derecha, de observación en la Frontera, y á su disolución Capitán general de Cataluña, cuyo destino desempeñó hasta 1820. En 1829 obtuvo el Toisón de Oro, fué nombrado Capitán general de Castilla la Nueva y Presidente del Consejo de Ministros en 1833 y Grande de España de primera clase, con el título de Duque de Bailén, premiando de este modo el Monarca la adhesión y lealtad con que sirvió después la causa de su heredera; concurriendo como Presidente del Consejo Supremo de Castilla, á la jura de la Reina Doña Isabel y nombrado en el testamento del Rey Don Fernando Individuo del Consejo de la Regencia. En tan elevado puesto, las proposiciones y ofertas de D. Carlos, que le escribió remitiéndole un decreto para que le proclamase Rey de España, comunicación que puso en manos del Gobierno, al ser nombrado Presidente del Estamento de ilustres próceres, contribuyó eficazmente á la exclusión de D. Carlos y su línea á la Corona de España; después fué nombrado Senador. Durante la Regencia del General Espartero, Castaños permaneció alejado de la vida pública, dejándose ver únicamente cuando imploró del gobierno indulto para el General León, intercesión que fué completamente ineficaz para la desgraciada víctima; después de la Regencia, fué nombrado Comandante de alabarderos, Tutor de la Reina é Infanta, hasta la declaración de la mayoría de la primera y hasta la llegada de la Reina Doña María Cristina de la segunda.

Después fué nombrado Senador perpetuo y en 1847 queriendo el Gobierno premiar debidamente los méritos del Duque de Bailén, le concedió pudiera transmitir este título y grandeza á sus descendientes, como recuerdo eterno de aquel glorioso hecho. El ejército veneró y aún venera el nombre de este veterano como uno de los más dignos; el pueblo le considera como una gloria de la guerra de la Independencia, y todos los hombres imparciales admiran su patriotismo y abnegación, su caridad para con el desvalido, su amable trato y su pobreza, relativamente á su alta jerarquía social y militar, después de haber desempeñado los cargos más importantes en que pudo enriquecerse.

Á su muerte ocurrida en 1852, acudió un inmenso gentío, prueba inequívoca de la grande estimación en que era tenido por todos.

Castejón y Fonseca (Diego).

Véase GONZÁLEZ DE CASTEJÓN.

Castelaro y Perea (José).

Pintor de historia, nacido en 1801, recibió su primera educación protegido por la Reina Doña María Luisa, que con este fin le pensionó decorosamente, y así pudo seguir sus estudios literarios, á la vez que los artísticos, en el estudio del pintor D. Vicente López, y en la Academia de San Fernando. El Rey Fernando VII continuó dándole la pensión que le otorgó su madre, y ya en 1831 consiguió el título de Académico de mérito por la pintura. En 1832 fué nombrado, mediante oposición, Profesor de dibujo de la Escuela de Oviedo, cargo que desempeñó tres años con gran celo y excelentes resultados. En 1836 se le comisionó para recoger los objetos artísticos de los suprimidos conventos de la provincia de Segovia, y en el mismo año fué nombrado Profesor de los estudios en la Academia, en 1846 de la de Pintura, que desempeñó hasta 1865, en que fué jubilado por haber perdido la vista, quedando en concepto de supernumerario hasta Enero de 1859, que le correspondió por antigüedad plaza de número en la sección de Pintura. Se distinguió siempre por su celo, exactitud y honradez y la Junta de Profesores le eligió su Tesorero.

Obtuvo un señalado triunfo en el concurso que en 1844 anunció el Ayuntamiento de Madrid, para premiar el mejor trabajo que representara el acto del juramento á la Constitución de la Reina Isabel II en las Cortes, al declararse su mayoría de edad; mas la escasez de los fondos municipales impidió que esto tuviera cumplido efecto.

Entre sus obras más notables figuran una *Purísima Concepción*, que pintó para el oratorio del señor Marqués de Aguilafuente y un *San Miguel* de gran tamaño para D. Francisco Goicoerrotea; unos *Muchachos comiendo frutas*, que expuso en 1842; los retratos de *Sancho III* y *Fernando IV de León y Castilla*, una *Alegoría religiosa*, que fué adquirida por Isabel II; varios cuadros para el oratorio de las Infantas Doña Amalia y Doña Cristina; *catorce cuadros*, representando un *Via Crucis*, para las provincias Vascongadas, y otros muchos de asuntos místicos para templos, oratorios y casas particulares.

En los últimos años de su vida experimentó gran número de desgracias en la familia, la fractura del brazo derecho y la pérdida total de la vista y la salud, que sufrió con fortaleza y resignación cristianas, falleciendo por último en Madrid, á 6 de Abril de 1873.

Castelví (Francisco de).

Véase SARRIA Y MARCH Ó MARGUET Y CASTELVÍ.

Castellano (Manuel).

Pintor, nació en 3 de Febrero de 1828, discípulo de la Real Academia de San Fernando y de los señores D. Juan y D. Carlos Luis de Rivera; obtuvo mención honorífica de primera clase en la Exposición de 1856, y medalla de tercera en la de 1862.

Existe en el Museo Nacional de pinturas un cuadro de este autor, que representa el *Patio de la cuadra de caballos en la Plaza de Toros, antes de una corrida*, con figuras que son verdaderos retratos de personajes de la época, que fué adquirido de Real orden en 1857. Además son de su mano *La muerte de D. Luis Daoiz* y la de *D. Pedro Velarde*, propiedad del Ayuntamiento de Madrid; *La prisión de Valenzuela*; *El techo del incendiado teatro de la Zarzuela*; *El retrato de D. Alonso I el Católico*; *La muerte del Conde de Villamediana*, *El ejército español en Dinamarca*, adquirido por el Ministerio de la Guerra, y muchos otros. Murió en 3 de Abril de 1880.

Castellano de la Parra (Ramón).

Músico, inteligente y apreciable Profesor de solfeo del Conservatorio, nació en 12 de Julio de 1823 y murió en 22 de Enero de 1860. Hizo sus primeros estudios en el Conservatorio, y en canto fué discípulo de Saldoni, distinguiéndose por su aplicación y adelantos, y más tarde en las fiestas públicas del Establecimiento, con voz de *barítono* muy afinada y agradable. También fué Profesor de solfeo hasta su fallecimiento, logrando muchos y muy aventajados discípulos.

El periódico *Las Letras y las Artes* de 2 de Febrero de 1860, calificaba al Sr. Castellano, como uno de los músicos más entendidos y laboriosos de España.

Castellanos de Losada (Basilio Sebastián).

Periodista, anticuario y escritor, que nació en 14 de Junio de 1807 y falleció á 6 de Junio de 1891. Fué Anticuario de la Biblioteca Nacional. Entre las obras de este laborioso escritor recordamos:

Retrato actual y antiguo de la M. H. N. L y C. Villa y Corte de Madrid, que comprende la historia desde su fundación hasta el día, sus costumbres y la topografía de su local y partido. (Madrid, 1831 y 1832, dos tomos en 8.^o); el tomo primero está impreso por D. Eusebio Aguado y el segundo por D. Tomás Jordán. *Museo de antigüedades de la Biblioteca Nacional*. Descripción de la colección de ídolos, bustos, vasos llamados etruscos, ánforas, mosaicos, urnas cinerarias, lámparas, camafeos, piedras grabadas, medallas, anillos signatorios, manuscritos, ediciones incunables, estampas, cuadros, y de todos los objetos antiguos más preciosos que posee el Museo de antigüedades y medallas de la Biblioteca Nacional de Madrid: obra ilustrada con muchas láminas dibujadas y litografiadas por los mejores artistas españoles, acompañada de la Historia de las Bibliotecas en España. Madrid, establecimiento artístico-literario de Manini y Compañía, 1844. Esta obra, no llegó á concluirse.

También escribió *Elementos de Geografía de España y breves nociones de Historia Universal*, (Madrid, 1859, en 8.^o). En esta época era Director de la Escuela Normal Central de Maestros y Profesor de estas asignaturas. Fué fundador de la Academia Arqueológica en 1837.

Castelló (Félix).

Pintor de la escuela de Madrid, hijo y nieto de pintores, nació en 1602, donde se había avecinado su padre Fabricio. Huérfano á los quince años, entró en la escuela de Vicente Carducho, cuyo estilo siguió y trató de imitar, produciendo obras muy recomendables. Son de su mano los cuadros del Martirio que hicieron los judíos en la efigie de Cristo crucificado del convento de Capuchinos de la Paciencia de Madrid y estaban en la capilla del Santísimo Cristo, hechos con gran propiedad, buen dibujo y expresión de afectos. Pintó también en el salón del antiguo Palacio Real y en otras obras públicas y particulares.

Murió en esta Corte en 1656, á los cincuenta y cuatro años de edad. En el Museo Nacional de Pinturas, se conserva un cuadro de este autor que figura á *San Juan Bautista* predicando en el desierto.

Castilla (Diego de).

Hijo segundo de D. Sancho de Castilla y de Doña Beatriz Enríquez, señor de Herrera y Valdecañas, viznieto del Rey D. Pedro. Cuando los Reyes Católicos pusieron casa á su hijo el Príncipe Don Juan, fué designado como uno de los cinco mancebos de Cámara, destino que valía entonces lo que hoy el de Gentilhombre, y después fué su Caballerizo mayor, logrando distinguirse en ambos cargos. Por fallecimiento de su hermano mayor D. Sancho, sin sucesión, recayó en D. Diego el título de señor de Gor, de Boloduy y de Herrera de Valdecañas.

Casó con Doña Beatriz de Mendoza, hija de los primeros Duques del Infantado, y de ella tuvo á D. Sancho, que heredó la casa, á Doña Isabel, que estuvo casada con D. Enrique de Toledo, señor de Mancera y Presidente de Órdenes, y á Doña Ana, mujer de D. Luis de Velasco, señor de Salinillas.

Castilla (Sancho de).

Hijo de D. Pedro de Castilla, nieto del Rey D. Pedro, habido en María Fernández Bernal, fué señor de Gor y Herrera de Valdecañas. Cuando organizaron servidumbre los Reyes Católicos al Príncipe D. Juan, y nombraron cinco Gentiles hombres de Cámara viejos y otros cinco jóvenes, que le sirviesen, D. Sancho, fué el primero entre los ancianos, después Ayo de S. A. y Consejero de los Reyes. Fundó en Palencia casa-capilla y enterramientos; estuvo casado con Doña Beatriz Enríquez, hija de D. Juan Hurtado de Mendoza, Señor de Almazán, de la que tuvo entre otros á D. Sancho, que le sucedió en sus títulos.

Castilla y Enríquez (Sancho de).

Hijo de D. Sancho y Doña Beatriz Enríquez, Señor de Gor, de Boloduy y Herrera de Valdecañas, Comendador de Santiago y uno de los cinco Gentileshombres jóvenes en la Cámara del Príncipe Don Juan, hijo de los Reyes Católicos. Después fué Capitán general del Rosellón y la Cerdeña y Alcaide de Salsas, defendiendo la plaza del sitio de los franceses con tanto valor y bizarría, que cansados los enemigos, levantaron el cerco en 1503.

Murió sin dejar sucesión, recayendo su casa y estados en su hermano D. Diego.

Castilla y Mendoza (Juan).

Señor de la Casa de este apellido en Madrid, hijo de D. Juan, Caballero Trece de la Orden de Santiago, y de su segunda esposa Doña Catalina de Mendoza; fué Caballero de Alcántara y sirvió á las órdenes de D. Juan de Austria en la guerra de rebelión de los moriscos de Granada, concurriendo á los asaltos que se dieron á la villa de la Galera, y en el que se dió en 20 de Enero de 1570, en que murieron más de 400 cristianos y fueron heridos 500. D. Juan fué uno de estos, en un brazo que hubieron de amputarle, muriendo de sus resultas. Estuvo casado con Doña Mayor de Cárdenas, de la que tuvo entre otros á Doña Juana, que heredó el mayorazgo.

Castillo (Diego Manuel del).

Véase LEÓN Y CASTILLO.

Castillo (Fernando del).

Pintor y escultor, que nació en 1740 y murió en 1777. Fué discípulo de Felipe de Castro; obtuvo un premio de Escultura á los catorce años de edad y trabajó como pintor en la fábrica de porcelana del Retiro.

Castillo (Francisco del).

Teniente de Correo mayor de las estafetas de esta Corte. Escribió: *Poema de Nuestra Señora de los Remedios, que se venera en su capilla de la Merced*, en Octavas (Madrid, 1619, en 8.^o); *Una canción á la muerte de Lope de Vega*, año de 1635, un *Epigrama* y un *Elogio funeral á la del Doctor D. Juan Pérez de Montalván*, en 1639.

Castillo (José).

Pintor, que nació en 1737 y murió en 1793. Fué discípulo de la Academia de San Fernando y de Don José Romeo; se le envió á Roma para que tomase lecciones de Conrado Giaucunta y volvió con este á España. Sus principales obras son: *Retratos de Fr. Luis de Mariana y de Fr. Ambrosio de los Infantes*; *Dibujos de la edición del Quijote*, hecha por la Academia; *Cinco países*; *El martirio de los Santos Niños*; *Sueño de la Virgen*; *San Agustín dando limosna*; *San Carlos Borromeo*; *Diana rodeada de sus ninfas* y más de cien cartones para la Fábrica de tapices, dos muy buenos *retratos de Carlos III* y multitud de trabajos más. Era académico de la de San Fernando, con honores de Teniente Director desde 1788.

Castillo (Leonardo del).

Fué empleado en palacio, y Oficial de la Secretaría de Estado, y como tal, salió de Madrid en 15 de Abril de 1660, acompañando al Rey en su viaje á la frontera de Francia, de que escribió un tomo titulado *Viaje de Felipe IV á la frontera; desposorio de la Serma. Sra. Infanta Doña María Teresa de Austria, y solemne juramento de la paz y sucesos de ida y vuelta de la jornada, en relación diaria* que imprimió en Madrid, (año de 1667, en 4.^o), con retratos. Á la página 76 de esta obra, dice que se le permita honrarse con la memoria de Madrid, su patria.

Castillo y Castro (Miguel).

Conocido por el P. Fr. Miguel de San Antonio; hijo de D. Juan y de Doña Ana de Castro; recibió el bautismo en la parroquia de San Martín en 18 de Febrero de 1665. Tomó el hábito de la Religión de Trinitarios Descalzos, y fué un excelente Teólogo, tuvo varios empleos en su Orden, y murió en su convento de Madrid en 1721.

Trabajó un Resumen de la *Teología moral de Crisol*, en que por el orden alfabético, redujo á un tomo en 4.^o los tres crecidos en folio del *Crisol*, que escribió el P. Fr. Andrés de la Santísima Trinidad de la misma Religión y lo imprimió en Madrid año 1719.

Castillo y Díaz Delgado (Gregorio del).

Señor de esta Casa, bautizado en la parroquia de San Salvador, hijo de D. Juan y de Doña María, que fundaron mayorazgo por escritura de 8 de Agosto de 1508; y sirvió al Emperador Carlos V, en sosegar en esta Villa el alboroto de las Comunidades. Por no aceptar el oficio de Alcalde mayor, que le daban los Comuneros, se encerró en su casa, y queriéndosela quemar, por fuerza hicieron que lo admitiese. Ejerció este cargo con tanta prudencia y cordura, que evitó muchas muertes, robos y daños, alcanzando el perdón de muchos de los sublevados.

Después fué Procurador de Cortes por Madrid y tuvo otros cargos en el Ayuntamiento. Fué sepultado en su capilla de la Concepción de la iglesia parroquial de San Salvador.

Castillo y Guillén (Gómez).

Conocido por el Licenciado D. Gómez Guillén del Castillo, Señor de la Casa de Castillo en Madrid, é hijo del bachiller Gregorio del Castillo y de Doña Beatriz Guillén, fué Corregidor de la ciudad de Córdoba, y Alcalde de la Real Cancillería de Valladolid, persona muy docta, así en su facultad, como en letras humanas, y persona muy apreciable. Felipe II le dió varias comisiones, y por carta de 17 de Marzo de 1591, le mandó «pusiese remedio en algunas cosas que causaban escándalo en el reino», y le envió á que visitase la costa de Galicia y Fuenterrabía, para evitar el contrabando.

Murió sin hijos, y le sucedió en el mayorazgo su hermano José Guillén, fué sepultado en su capilla de la Concepción, de la iglesia parroquial de el Salvador.

Castillo y Guillén (José del).

Conocido por el Licenciado D. José Guillén del Castillo, hijo del bachiller D. Gregorio del Castillo y de Doña Beatriz Guillén; sucedió por muerte de su hermano Gómez, en el mayorazgo de la casa de Castillo de la parroquia del Salvador. Fué Corregidor de Ávila, Alcalde de la Quadra y Audiencia de Sevilla y del Crimen de la Cancillería de Valladolid, y varón de tan gran memoria, que se dice de él recitaba la Biblia y todas las obras de Séneca de memoria. Visitó algunas flotas que vinieron de Indias y el Rey Felipe II le encargó muchas comisiones de importancia. Era de tan ajustada conciencia, que le dió en su tiempo renombre de *varón justo*, y el Rey de *Ministro verdadero*, por lo que habiendo pedido licencia para dejar el cargo, se le concedió con mucha dificultad.

Falleció á 14 de Octubre de 1605, y se le dió sepultura en la bóveda de su capilla de la Concepción de la iglesia de el Salvador. Casó con Doña Mariana Méndez de Sotomayor, hija de D. Juan Márquez y de Doña Inés de Sotomayor, vecinos y naturales de esta Villa, y tuvieron por hijos á D. Gómez Guillén, Caballero de la Orden de Santiago, agraciado en 1623; al célebre Jurisconsulto D. Juan del Castillo Sotomayor, y á Doña Beatriz, que casó con D. Alfonso de Carvajal y Mendoza, Caballero de la Orden de Santiago y sobrino de D. Gutierre de Vargas y Carvajal, Obispo de Plasencia.

Castillo y Manuel de Benavides (Juan).

Conocido por el Venerable Fray Juan de la Anunciación, nació en la parroquia de San Ginés, hijo de D. Diego y de Doña Felipa, vistió el hábito de Agustino Descalzo, el año 1613, profesando al siguiente; después pasó á Indias, donde aprendió la lengua de los indígenas, ocupándose con gran fervor y entusiasmo en la conversión de los infieles, en cuya ocupación no escaseó fatigas, viajes á través de países incultos, ni los riesgos personales; murió de cansancio y falta hasta de la precisa asistencia, hacia el año de 1622.

Castillo y Sotomayor (José del).

Hijo segundo del Doctor D. Juan, Ministro de los Consejos de Hacienda y Castilla, y de su segunda esposa Doña Claudia Verdugo de la Cueva. Sirvió al Rey D. Felipe IV en la carrera militar, hasta los destinos de Capitán de infantería y Sargento mayor, en los que prestó tales servicios que mereció merced del hábito de Santiago, y de Alcántara, del que no tomó posesión hasta 1.º de Septiembre de 1642.

Castillo y Sotomayor (Juan del).

Véase GULLÉN DEL CASTILLO.

Castillo Velasco (Francisco del).

Religioso observante de la Orden de San Francisco; en 1618, ingresó en el colegio de San Pedro y San Pablo de la Universidad de Alcalá de Henares, en donde fué Lector jubilado y lució su admirable y profunda ciencia; Calificador del Santo Oficio y Custodio de la provincia de Castilla, en cuyo tiempo le nombró el General de su Orden, Visitador de la provincia de San Miguel.

Escribió: *Super III sententiarum librum tomus primus Incarnatione Verbi Divini et preserva-*

tionem Virginis Mariæ ab originali (Amberes, 1641, en folio). *Super eundem III sententiarum tomus secundus de tribus Virtutibus Theologicis fide, spe, et Charitate* (Amberes, 1641, en folio).

Castillo y Velasco (Luis).

Véase LÓPEZ DEL CASTILLO.

Castillo Velasco (Pedro).

Véase LÓPEZ DEL CASTILLO Y CASTRO.

Castrejón (Antonio).

Pintor muy práctico y de gran facilidad en la invención, que nació en 1625 y murió en 1690; hizo muy buenos cuadros, y muchas perspectivas, así para iglesias como para casas particulares, gozando de tal reputación, principalmente en el colorido, que todos los artistas de su época le llevaban sus composiciones para que las corrigiese.

Sus principales cuadros son: *La revelación del purgatorio á San Patricio*, *Presentación en el templo* y *San Miguel peleando con el Dragón*. Fué depositado su cadáver en la parroquia de San Luis, á la que pertenecía al tiempo de su fallecimiento.

Castro (Alonso).

Véase NÚÑEZ.

Castro (Francisco de).

Actor cómico, que floreció en la primera mitad del siglo XVIII, hijo de un comediante, siguió la profesión de éste, y fué uno de los más populares de aquella época. Compuso gran número de entremeses en estilo casi siempre chavacano, para obtener el aplauso de la clase social menos ilustrada, y publicó tres tomos de estos entremeses (Zaragoza 1700 y 1702). Muerto Castro, un actor de su compañía dió á luz con el título de *Cómico festejo*, dos tomos más de entremeses, dedicando esta publicación á Doña María Bárbara, esposa del entonces Príncipe de Asturias y después Rey Fernando VI. (Madrid, 1742).

Castro (Lorenzo de).

De familia muy ilustre, tomó el hábito de San Juan de Dios y profesó en el convento y hospital de Madrid. Fué Prior, Asistente menor y mayor General, Definidor de toda la Orden y Vicario general, cuyos cargos desempeñó con sumo acierto, celo y vigilancia, esmerándose en la conservación y mejora de sus hospitales, desahogando al de Madrid de algunos atrasos, surtiendo las enfermerías de ropa nueva, dorando el retablo del altar mayor, y llevando á cabo otras obras de la mayor importancia. Concluído su gobierno, volvió al desempeño de su oficio de Asistente mayor, hasta 1701, en que se retiró á su celda de Madrid, en donde vivía aun en 1716, año en que se imprimió la cronología é historia de su Orden.

Castro y Blas (Juan de).

Nació en 1567 y fué bautizado en la parroquia de San Martín el 7 de Enero, célebre músico y compositor de música teatral, grande amigo de Lope de Vega, y del cual habla muchas veces en sus escritos; Ugier de Cámara del Rey Felipe III, célebre tocador de vihuela, hijo de D. Juan de Castro y de Doña María de Blas, fué también renombrado pintor y aun cuando el mismo Lope asegura que es aragonés, el irrecusable testimonio de su fe de bautismo acusa lo contrario, esto es, que nació en Madrid. No resulta tan clara la época de su fallecimiento, pues mientras el Sr. Asenjo Barbieri dice que fué en 1634, añadiendo que Lope besó su mano después de muerto, como prueba de lo mucho que le estimó en vida, el Sr. Saldoni sospecha que ocurrió este acontecimiento de 1624 ó 1631.